

EL PORVENIR SEGOVIANO,

PERIODICO LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Dentro y fuera de esta capital: 18 rs. trimestre.
34 medio año y 66 un año.

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES.

Se insertan anuncios á precios convencionales.
Los suscritores podrán insertar un anuncio al mes,
gratis, no excediendo de ocho líneas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Segovia: en la redaccion, calle de San Francisco, 25, casa de Baños, cuarto bajo. Madrid: Arenal 11, libreria de Hernandez. Se servirán suscripciones á cualquier punto de España, previo aviso y remision de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

INDUSTRIA RURAL.

XXI.

Extraccion de la Cal.

Empleo de la cal: en agricultura sus principales destinos son: enmienda de las tierras, maceracion de los abonos, encalado de los granos. Es un agente precioso para muchas explotaciones agrícolas y manufactureras, notablemente para la fabricacion del azúcar de caña y remolacha, preparacion del indigo, construcciones hidráulicas, blanqueado de las fibras textiles, hilos y telas, etc. Se hace igualmente para fabricar la cola fuerte, el jabon y los cloruros, para la preparacion de las pieles, saneamiento de los pozos infectados por el ácido carbónico ó el sulfídrico (hidrógeno sulfurado), las paredes de los establos y cuádras fabricacion de estucos, los fondos en ciertos colores, para los papeles pintados, etc.

Yeso: puesto al fuego pierde su agua de hidratacion de 115 á 130° y en este caso mezclándolo con agua la absorbe, se combina con ella y se endurece; si la temperatura á que se espuso el yeso fué superior á 160° entonces ya se combina lentamente con el agua y si se calentó al calor rojo pierde completamente la propiedad de poderse hidratar de nuevo. Al calor rojo blanco se funde.

El sulfato de cal es poco soluble en el agua y casi tan soluble en agua fria como en caliente; 100 partes de este líquido disuelven dos de sulfato de cal. Las aguas que contienen sulfatos de cal son impropias para beber, cuecen mal las legumbres y forman depósitos considerables en las calderas de vapor, que exigen reparaciones frecuentes por esta causa. Las disoluciones de sulfato cálcico en contacto con materias orgánicas se descomponen y se convierten en disoluciones de sulfuro cálcico. Se usa el yeso para vaciar figuras, adornos y otros objetos y para argamasas y este uso está fundado en la propiedad que tiene el yeso calcinado á cierta temperatura de combinarse de nuevo con el agua que perdió y solidificarla, formando pequeños cristales que entrelazándose unos con otros producen una sola masa.

La calcinacion del yeso se hace bajo un

cobertizo sostenido por tres paredes, con las piedras mayores de yeso se construyen entre las tres paredes, pequeñas bóvedas de media vara á tres cuartas de ancho y de todo el largo del horno y encima se cargan piedras de yeso gradualmente menos voluminosas. Debajo de las bóvedas se queman haces de leña menuda que dé mucha llama, para que penetre el calor por toda la masa. El fuego debe conducirse lento y gradualmente, para que no se calienten demasiado las piedras inferiores, antes de que las superiores se deshidraten. Concluida la coccion, lo que se conoce por el aspecto del yeso y aun por el tiempo que ha durado el fuego, y enfriada la masa, se separan los pedazos que se han calcinado demasiado y los que por falta de calor están aun crudos y los restantes se reducen á polvo para emplearlo como argamasa en las construcciones. Se reconoce un yeso de buena calidad y bien calcinado, desliendo un volumen de yeso fuertemente comprimido en cinco volúmenes de agua que absorberá solidificándose antes de media hora.

El estuco: no es otra cosa que el yeso amasado con una disolucion de cola, que se aplica por capas sobre los objetos que se quieren enlucir y luego que ha tomado consistencia se pulimenta con piedra pomez y agua y se termina el pulimento frotándolo con tripoli y un paño mojado en aceite. El yeso alumbado, destinados á vaciar objetos artísticos, se prepara calcinando yeso de primera calidad y se introduce despues en una disolucion de alumbre que contenga á 12 por 100 de esta sal; despues de 2 ó 3 horas de inmersion, se saca el yeso, escurre, seca y calcina segunda vez á una temperatura un poco mas elevada; despues se muele y tamiza.

Cenizas: las de las plantas contienen todas las sales solubles é insolubles que estas tomaron del terreno, y por consiguiente no pueden menos de producir muy buen efecto en la vegetacion, principalmente en la de aquellos vegetales que abundan en sílice y potasa, como la vid y los cereales, para emplearlas hay que mezclarlas con los estiércoles, por que de otro modo el agua puede disolver mucha cantidad de alcali en el punto en que se halle acumulada una porcion de ceniza, y la disolucion alcalina fuerte desor-

ganiza las raicillas; este inconveniente no se presenta con la vid y otras plantas cuyas raices son profundas.

Combinándose directamente el potasio con el oxígeno forma el óxido potásico KO; por medios indirectos pueden obtenerse un sub-óxido y un per-óxido K^2O y KO^2 estos dos últimos no presentan interés. El hidrato de óxido potásico KO, HO, llamado comunmente potasa, es un compuesto muy usado y de muchas aplicaciones; no se prepara directamente sino por el método siguiente.

Se disuelve una parte de carbonato de potasa en diez de agua, se pone á hervir la disolucion en un perol de hierro, y cuando está hirviendo se añade poco á poco y de modo que no se interrumpa el hervor una parte de cal viva desleida en agua: esta base se aneja al ácido carbónico, forma carbonato de cal insoluble y la potasa queda en disolucion en el agua. Debe continuarse la ebullicion hasta que la potasa haya perdido todo su ácido carbónico, la que se conoce filtrando un poco de líquido del perol y recibiéndolo en una copa, donde se ha puesto una pequeña cantidad de ácido clorhídrico diluido; si el líquido filtrado desprende burbujas de gas en contacto del ácido, es indicio que aun contiene ácido carbónico, sino hace efervescencia la potasa está ya descarbonatada se tapa el perol con un paño, se deja reposar el líquido y por la decantacion se separa del carbonato cálcico que ocupa el fondo de la vasija; se echa sobre el depósito agua caliente para lavarlo y se cuele por un lienzo limpio; los líquidos reunidos son una disolucion de potasa cáustica. La disolucion de potasa se evapora en un perol de fundicion, ó mejor de plata, procurando que la ebullicion sea rápida y cuando el agua se evaporó y el líquido está en fusion tranquila, se vierte sobre una lmina metálica donde se solidifica. Debe guardarse inmediatamente en frascos bien secos y que tengan tapon ajustado. La potasa obtenida no es completamente pura, se usa con el nombre de piedra de cautino en la medicina y con el de potasa cáustica por la cal en las artes.

Ademas del hidrato potásico contiene algo de cal, de carbonato potásico, producido por la absorcion del ácido carbónico de la atmósfera durante la evaporacion, y las sales

La Perfumería.

(Continuacion.)

Pomada en barra, (que se suele llamar cosmética ó cera de bigote.)

Grasa de buey..... 10 partes.
Cera..... 2

Se derriten al baño de maria, se perfuma y se vierte en moldes. Se da color añadiendo las sustancias siguientes:

Negro..... Carbon de corcho.
Castaño..... Cochinilla laca ó ancusa.
Rosa..... Idem.
Verde..... Clorofila.
Amarillo..... Rocon.

Sirve para los bigotes y para la cabeza.

ACEITES.

Los aceites de que hablamos en los extractos, son propios para el pelo; y todos los destinados á este uso se reducen á uno de los aceites dichos, principalmente el de almendras ó el de olivas perfumados como se ha aplicado para las pomadas.

Aceite antique.

Aceite de behen..... 100 partes.
Esencia de bergamota..... 3
Tintura de ambar..... 2

Mézclese todo.

Aceite de macasar.

Aceite de sol..... 90 gramos.
Grasa de ganso..... 30
Manteca de cerdo..... 8
Aceite de huevos..... 8
Esencia de Neroli..... 4
Esencia de tomillo..... 2
Bálsamo del Perú..... 1/2
Esencia de rosas..... 1 decígramo.

Mezclar infusion de un dia y filtrar.

Otro aceite de macasar.

Aceite de nueces..... 400
Id. de avellana..... 200
Alcohol..... 50
Espíritu de almizcle..... 5
Esencia de Bergamota..... 3
Id. de rosa..... 5
Espíritu de Portugal..... 3

Se tiñe encarnado con ancusa.

Fusion de una semana revolviendo frecuentemente y filtrar.

BANDOLINAS.

Este es el lugar mas apropiado para darlas colocacion.

1.^a

Agua..... 200 gramos.
Alcohol..... 80
Goma tragacanto..... 3
Esencia de rosas..... 10 gotas.

Algunas horas de maceracion y colar.

2.^a

Aceite de ricino..... 3 partes.
Esperma de ballena..... 2
Esencia de bergamota..... algunas gotas.

Derretir las dos primeras sustancias, batir y añadir la esencia.

3.^a

Mucilago de pipas de membrillo.... 60 partes
Agua de colonia..... 2

Mezclar y revolver.—El mucilago se hace cociendo las pipas en agua hasta que tome la consistencia deseada y decantar.

4.^a

Mucilago de simiente de zaragatona hecha como el de pipas de membrillo y perfumado si se quiere.

5.^a

Disolucion de goma arábica de consistencia oleosa, á la que se añade 30 gramos por litro de azucar clarificado; ó sino jarabe de goma.—Se perfuma.

(Se continuará.)

Noticias del Reino.

—Circulan por Madrid monedas falsas de oro de dos duros y del año actual, que se han puesto en circulacion antes de que la Fabrica Nacional de Moneda acuñara moneda de este valor. Pero es el caso que los falsificadores, no sabiendo que debían modificar el troquel, han caido en un error que la distingue fácilmente. Las monedas falsas tienen un letrero como las antiguas, en que marca su valor en 40 rs., mientras que las acuñadas este año en la fabrica de moneda llevan consignado su valor en un letrero que dice: Cuatro escudos.

—Se ha solicitado privilegio de invencion de un procedimiento de trasformacion de vegetales, y en particular de las maderas, en pasta, para fabricar el papel.

—Se ha resuelto que en todos los casos en que las audiencias necesiten fuerza armada, dirijan su peticion, señalando dia, hora y objeto, á la autoridad civil, la que bien por los medios de que puede disponer, ó reclamando del jefe militar de la provincia el auxilio que sea necesario, hará que se cumpla el servicio en la forma que las circunstancias aconsejen; y que los jueces de primera instancia de partido ó de capitales en que no haya audiencia, sigan la misma regla para todos los actos de su peculiar encargo en que necesiten de fuerza armada.

—Varios amigos del célebre poeta Manzoni, que acaba de cumplir 80 años de edad, le han regalado con motivo de su aniversario, un elegante album, en cuya portada se halla el retrato de la abuela de Manzoni, la marquesa Becaria, esposa del ilustre autor de Los delitos y las penas. El album contiene además 12 retratos de varones ilustres que han vivido 90 ó mas años. Esos retratos, que son admirables bajo el punto de vista artistico y además auténticos, representan á Ticiano Vecelio, que vivió 99 años, el doctor Mogagni 91, el cardenal Fleury, 92; Giovanni Bellini, 90; Antonio Quatremere, 94; Miguel Angel Buonarrotti, 90; Luigi Cornaro, 90; Fontenelle, 99 y 9 meses; Andres Doria, 92 y Enrique Dandolo, 97.

Noticias del Extranjero.

—Acaba de experimentarse en el ferros-carril del Este de Francia y funciona desde hace cuatro meses en todos los trenes espresos entre París y Strasburgo un nuevo aparato eléctrico, destinado á la manioobra de los frenos en los ferros carriles, á poner en comunicacion entre sí al maquinista, los guarda-frenos y jefes de tren, y facilitar á los viajeros pedir inmediato socorro en casos urgentes.

—El doctor Trinkouski ha encontrado en el limon un antidoto eficazísimo contra la hidropesia. Cuéntase el siguiente caso de una mujer afectada de esta cruel enfermedad, la que no pudo hallar remedio alguno hasta entonces: Comia la enferma, mujer de unos 50 años, por disposicion de dicho facultativo, en los tres primeros dias un limon, cuidadosamente descortezado en cada uno de ellos; en los tres siguientes dos; y despues tres, hasta llegar á consumir diez y ocho en la propia forma y proporcion, quedando ya reducido á uno. Durante el tiempo de la cura

extraña, que se hallan en el carbonato potásico del comercio, cuando se usa esta sal para obtener la potasa cáustica. Se purifica poniendo la potasa cáustica en fragmentos en un frasco con la tercera parte ó medio de su peso de alcohol de 33° y se remueve varias veces para favorecer la disolucion. Por el reposo se forman tres capas, la inferior de las sustancias que no se disuelven (sulfatos, cloruros, etc.) la de enmedio de consistencia siruposa (disolucion acuosa de carbonato potásico) y la superior de color mas ó menos rojoso es la disolucion alcohólica de potasa; se separa de las demas por medio de un sifon, se destila en una retorta de vidrio para aprovechar el alcohol, y usando el líquido tiene en la retorta consistencia casi de jarabe, se evapora rápidamente en una cápsula de plata hasta que esté fundido tranquilamente y se vierte sobre una lámina metálica para que se enfrie, el producto se llama potasa alcohólica. El hidrato potásico se presenta en masas blancas; su sabor es urinoso quemante, se funde á un calor inferior al rojo. La potasa cáustica se usa en la química como reactivo; se emplea en la medicina; en las artes sirve para preparar jabones y legías que se destinan al blanqueo de las telas de lino y algodón. La disolucion algo concentrada de potasa ataca á muchas sustancias animales y las disuelve, como la lana, seda, epidermis, etc. También atacan las disoluciones concentradas de potasa á la sílice y alumina y la disuelve, por lo que no deben evaporarse aquellas en vasijas de vidrio ó porcelana.

Carbonato potásico. (Adiccion á lo dicho en el cuaderno de química) cien libras de madera de encina, roble, haya, álamo, dejan por la combustion poco mas de una libra de ceniza, de la que se extraen tres ó cuatro onzas de CO² K²O. La misma cantidad de madera de sauco, avellano, moral, dan de dos á seis libras de ceniza, de las que se sacan de siete á ocho onzas de sal, y cien libras de ortigas, adormideras y otras plantas herbáceas, dejan de tres á siete libras de ceniza, de las que se extraen de diez y seis á diez y ocho onzas de carbonato. En América, Rusia y otras regiones muy pobladas de árboles es donde se extrae la potasa del comercio. Puede purificarse la potasa del comercio, poniéndola en contacto de un peso igual al suyo de agua y agitando la mezcla de cuando en cuando el carbonato se disuelve y la mayor parte de las sales extrañas se depositan en el fondo de la vasija; se decanta la disolucion y se evapora. El carbonato potásico en el estado de potasa perlada contiene de un 60 á 80 por 100 de esta sal y el resto se compone de sulfato y cloruro potásicos y otras sales solubles.

se abstuvo de comer carne, y hé aquí que ya al sexto día presentóse un efecto reaccionario sorprendente; y al cabo de dos meses y medio quedó la enferma totalmente restablecida. Parece que dicho médico ha propinado este remedio hace ya muchos años con feliz éxito, y le publica en beneficio de los que padecen de tan terrible enfermedad.

—Los jueces de Londres no tendrán mucho tiempo de descanso si ha de juzgarse por el último informe anual sobre la situación judicial de la metrópoli inglesa. En los dos años transcurridos de junio de 1860 á junio de 1862 hubo 23,554 procesos; solamente por vías de hecho, que fueron juzgados por los tribunales de Londres. Aquel número ascendió á cerca de 26,000 procesos en los dos últimos años. Esto dá mil expedientes por mes, por término medio, y además en algunos casos había dos ó tres acusados á quien juzgar. Las multas impuestas en cada año ascendieron por término medio á 75,000 francos; 3,000 culpables fueron condenados en cada año á la cárcel.

—El ministro residente de los Países Bajos ha hecho presente al ministerio de Estado que la Sociedad real neerlandesa para el fomento de la horticultura bajo la protección de los Países Bajos se propone abrir en la próxima primavera una exposición universal de productos de horticultura y objetos de arte é industria en Amsterdam, y de la cual tendrá la Presidencia de honor el príncipe de Oranje abriéndose próximamente á mediados de abril próximo, y para la cual se invita á los espositores españoles.

—La exposición universal de París, en 1867, ofrecerá la particularidad de que figurarán en ella productos de todas las naciones, hasta de las mas escéntricas y separadas de la civilización europea, y que de todas ellas vendrán además representantes indígenas acompañando á los envíos.

—El gobierno danés ha propuesto á las Cámaras el proyecto de construcción de un ferro-carril que pondrá aquella potencia en comunicación con el Oeste de Europa, no siendo entonces necesario que las mercancías cambiadas entre estos países atraviesen Alemania y los ducados del Elba.

—Escriben de Nápoles al Semáforo de Marsella:

—«El Etna se halla en plena erupción. Hasta ahora no tenemos que deplorar ningún siniestro. La lava, aunque rápida, no ha llegado aun á la region habitada; pero se abrigan serios temores y estremece el considerar que cualquiera de esos caprichos volcánicos cuyo secreto ha sido imposible penetrar, puede arrojar instantáneamente una mar de lava sobre Catania, que sepultaría una de las ciudades mas ricas y florecientes del Reino. Las razones por las cuales hasta hoy no se ha visto seriamente amenazada, es que la flota de lava ha tomado una direccion diagonal, encontrando además un obstáculo material en ciertos accidentes del terreno que la han desviado. La temperatura, sin embargo, se eleva gradualmente, y la lava que arroja el cráter, adquiere cada día una fluidez mas persistente. Se han tomado ya las medidas de precaucion indicadas por la eminencia del peli-

gro y por el recuerdo reciente todavía del desastre de Torre del Greco. Mas, ¿qué pueden los esfuerzos humanos contra esos grandes trastornos de la naturaleza?

—**Ofrenda desgraciada.**—Léese en el Delhi gazette:

—«Un indio, agoviado bajo el peso de infortunios domésticos, y después de implorar inútilmente el auxilio de sus dioses, reveló sus tormentos á otro indio amigo suyo, y le pidió consejo sobre lo que debió hacer.

—Este amigo estaba empleado en ferro-carriles, y aconsejó al desgraciado que le consultaba, que la nueva divinidad, llamada locomotiva, se apaciguaria con las ofrendas y sacrificios acostumbrados.

—Aceptando el consejo, nuestro hombre preparó sus ofrendas que consistían en flores, the, arroz, etc., etc., y esperó la llegada del dios. La locomotora se acercó, en efecto, y el indio le presentó su ofrenda; pero quedó literalmente despedazado por las ruedas bajo las cuales se arrojó.»

Variedades.

—**Venganza conyugal.**—La Lombardía de Milan refiere el hecho siguiente:

Uno de los días de Carnaval, dos máscaras bebían sossegadamente un ponche en un café de Porto Ticinese. De pronto, uno de ellos fué bruscamente interpelado, poniéndosele delante un tercero, que le dijo: «Te conozco, eres padre de familia, y no tienes vergüenza en divertirme, mientras tu esposa y tus hijos yacen en la miseria.»

El individuo, apostrofado con tanta dureza, iba á replicar, cuando la insultante máscara se arrojó sobre él, y mordiéndole en una oreja, hasta lograr casi arrancársela, huyó exclamando: «Ahora me reconocerás. Soy tu mujer.»

—**Orador prevenido.**—Hace algunos días uno de los miembros de la oposición de la Cámara de los Comunes, pidió varias veces la palabra, sin llegar á obtenerla.

Viendo que no se le concedía ninguna atención, se dirigió encendido en ira al presidente de la Cámara, y le dijo:

«Señor presidente, haced y decid lo que queráis; pero es indispensable que yo hable, porque hace cuatro horas que he entregado mi discurso en el *Evening Standard*, y en este momento debe ya estar impreso.»

Al punto reinó un profundo silencio, y la Cámara prestó la mayor atención al orador.

—**Cultivo del algodón.**—Una carta del Senegal anuncia que el cultivo de esta planta se desarrolla en aquel país con abundancia, y que el terreno le es muy favorable.

El espacio que se puede dedicar á la siembra de algodón es inmenso, y el porvenir hace esperar importantes productos

Desgraciadamente hay que luchar con varios obstáculos: unos de ellos la langosta.

Una plantación de la Foney, que poseía 115.000 piés de algodoueros, fué destruido en un solo día por una invasión de langostas llegadas del Desierto.

Verdad es que estas invasiones no suelen ser frecuentes.

—**Preparación de tafetan inglés.**—Nuestros lectores saben que este tafetan se emplea para cerrar las heridas de poca consideración, como, por ejemplo, las cortaduras.

He aquí el modo de prepararlo:

Tomar 52 gramos de cola de pescado, y deshacerla en 250 gramos de agua comun. Colarla en seguida por un lienzo fino, y añadir á esta disolución 250 gramos de espíritu de vino de 50 grados.

Reducir la cantidad á la mitad, á un fuego lento, y volverla á filtrar. Terminada esta operación, se cortan pedacitos cuadrados ó tiras de tafetan comun, y se sujetan en un carton con alfileres. Despues, por medio de unas pinzas, se cogen y se empapan en el liquido tibio aun, y esto se repite varias veces, dejando que se sequen colgadas del carton, antes de volverlo á mojar. Para dar buen olor á esta tintura, puede añadirsele unas gotas de bálsamo del Perú.

—**Libro recomendable para las madres de familia.**—La condesa Della Roca, cuyas notables producciones la han acreditado como una de las mas distinguidas escritoras de nuestra época, acaba de publicar, en casa de Miguel Ley y hermanos, bajo el título de *Correspondencia infantil*, una colección de cartas interesantísimas, que al mismo tiempo que son un modelo de gracia y de estilo, forman un curso de moral, familiar al uso de la infancia. Siéntese al leer ese libro verdadera joya literaria, que ha sido escrito por una madre para sus propios hijos, y que en él ha invertido, no solo el tesoro de un talento privilegiado, sino toda la ternura de un alma pura y maternal.

—**Ejecución china.**—Los Lectores recordarán quizás que hace poco fueron asesinados dos oficiales ingleses en el Japon. Dos sujetos implicados en este asesinato fueron condenados á muerte. Hé aquí de qué manera refiere un periódico la ejecución de la sentencia:

«La puerta se abrió, y un hombre ngau con cuerdas y con los ojos vendados fué conducido por medio de un inmenso gentío.

Los Ayudantes del verdugo descubrieron el cuello del criminal, y levantaron sus cabellos, sujetándolos en lo alto de la cabeza.

Hicieronlo arrodillar sobre un jergon enfrente de un agujero, hecho á proposito para recibir su sangre y su cabeza.

El ejecutor era un soldado *taicoun*, que, habiendo comprado una espada nueva, pidió permiso para probar su temple, haciendo el oficio de verdugo.

Después de envolver la empuñadura en un lienzo,

rentes y de todos los bosques. Mezclábanse á estos funebres cantos los arrullos de las palomas de Virginia, la caída de un torrente de la montaña, y el sonido de la campana que llamaba á los viageros; de modo que en los bosques de la muerte parecia escucharse el lejano coro de los muertos, contestando á la voz del solitario.

Entretanto se formó en el Oriente una faja de oro. Los gavilanes chillaban desde los peñascos, y las martas entraban en los troncos huecos de los olmos: esta era la señal del entierro de Atala. Cargado el cuerpo sobre mis hombros, y el ermitaño delante con una pala de hierro, principiamos á bajar de peñasco en peñasco: la ancianidad y la muerte hacian igualmente lentos nuestros pasos. Mis lágrimas se desataron á la vista del perro que nos descubrió en el bosque, y que nos señalaba otro camino saltando de gozo. Muchas veces la larga cabellera de

che se levantó como una blanca vestal, que viene á llorar sobre el féretro de una compañera. No tardó en estender en los bosques ese gran secreto de melancolía, que con tanto gusto descubre solo á añosas encinas y á las antiguas playas de los mares. De tiempo en tiempo el religioso bañaba un ramo florido en agua consagrada, y sacudiéndolo despues, perfumaba la noche con aromas celestiales. Otras veces repetia con tono anticuado algunos versos de un poeta llamado Job, y decía:

«Pasé como una flor, y me he secado como la yerba de los campos.»

«¿Por qué ha sido concedida la luz al miserable, y la vida á los que padecen amargura de corazón?»

Así cantaba aquel venerable anciano, y su voz grave y cadenciosa se sepultaba en el silencio del desierto. El nombre de Dios y el del sepulcro salían de todos los ecos, de todos los tor-

El buen padre lleno de gozo al ver recobrado mi esfuerzo, exclamó: «¡Oh sangre de Jesucristo, sangre de mi divino Maestro! aquí reconozco tus méritos: tú salvarás á este joven. ¡Oh mi Dios! acaba tu obra, vuelve la paz á esta alma atribulada, y de sus desgracias déjale solo recuerdos humildes y saludables.»

El varón justo rehusó que llevase conmigo el cuerpo de mi amante; pero me propuso que haria venir la misión para enterrar á la hija de Lopez con toda la pompa cristiana; lo que rehusé tambien por mi parte. «Las desgracias y las virtudes de Atala, le dije, han estado desconocidas para los hombres, y su tumba ocultamente abierta por tu mano y la mia, debe participar de la misma oscuridad.» Convenidos que al día siguiente al rayar la aurora, partiríamos á enterrar á Atala debajo del puente natural, cerca de las arboledas de la muerte; y

y afilar la hoja, el soldado se colocó á la izquierda del paciente, y levantando con ambas manos su espada encima de la cabeza de este, la dejó caer de golpe sobre el cuello de la víctima. Enseñóse en seguida la cabeza al oficial encargado de la ejecucion, y dijo: «Lo he visto» y la mandó arrojar en el agujero.

El segundo culpable fué llevado del mismo modo, y á pesar de su resistencia, fué obligado á arrodillarse.

Cuando se halló colocado en el lugar designado, delante del agujero, un segundo ejecutor que habia pedido aquel oficio como un favor, sacó su espada con desenvoltura, y cortó el cuello del criminal con tanta destreza y habilidad como lo habia hecho el soldado taicoun.

FABULA.

El Vencejo y el Gorrion.

Un vencejo
Increpaba
Al gorrion,
Que robaba
Del granero
Seca mies:

«Calla bobo,»
Le responde,
«Considera,
Que de Conde,
Lo que tomo
Dicen que es.

Y que Prondhon
Ha no mucho,
En política
Muy ducho,
Predicando
Al mundo vá.

Que lo que vés
En la tierra,
En el llano
En la sierra,
Para todos
Allí está.

Que comun és
Lo criado;
Es un robo
Lo apropiado,
Sostenido
Está por él.

Segun eso,
De panera

Cojo trigo
O de la era,
Como alumno
Suyo fiel.

Un gavilan
Entretanto
Producia
Triste llanto
En el nido
Del gorrion;

Transportado
Por el viento,
Oye misero
El lamento,
Y así clama
El avion.

¡Ay mis hijos,
Ay mi nido,
Cielo santo,
Soy perdido,
El Alcon
Diviso allí!

Eres bobo,
Le replica
El vencejo,
Eso implica
¿Qué cuidado
Te dà á tí?

¡Hijos míos,
Nido suyo!
¿Qué palabras!
Mio y tuyo,

No me dices.
Que es robar?
Prondhoniano
El Alcon,
Es sin duda,
Tu razon
Te prohíbe
De él quejar.»
El gorrion
Aflijido

Desalado,
A su nido
Se dirige
Con terror,
Demostrando
Que Natura,
Propiedad
A criatura
Desque nace
Dá y amor.

Anuncios.

Parece que D. Mariano Lanchares está montando una fábrica de pastas en esta ciudad, que competirá con las mejores que hasta la fecha se conocen; pues nos consta que dicho Señor no perdona ninguna clase de sacrificios, para obtener el mejor resultado en ella.

RISAS Y LAGRIMAS.

Coleccion de seguidillas, originales de D. Juan de la Puerta Vizcaino.

El indisputable mérito literario de esta obra ha hecho á su autor objeto de las mas lisongeras manifestaciones, de las que la prensa entera ha formado un justo eco, por la maestría, sentimiento y delicadeza con que ha sabido tratar en un metro, vulgar hasta ahora, asuntos filosóficos, ligeros, y de poesia descriptiva, formando un agradable conjunto de pensamientos escogidos, en los que resalta la moralidad del fondo entre lo sencillo de la forma.

Véndese esta coleccion, que forma un precioso y elegante tomo, á seis reales, en las principales librerías de Madrid y provincias, y en casa de su editor don Mariano Escribano, calle del Príncipe, número 25, librería, quien lo remite á provincias, franco de porte, mandando libranzas ó sellos de franqueo al hacer el pedido.

Se vende una Carretela con cuatro asientos, en buen uso; un tronco de mulas en la mejor edad y sus buenos arreos correspondientes. En el taller de Carruajes, plazuela del Seminario darán razon.

LA GARANTIA COMERCIAL.

Compañía general en comandita de seguros á prima fija contra quiebras y suspensiones de pagos.—La escritura social fué registrada en el Gobierno civil de la provincia de Madrid, previo informe del Tribunal de Comercio.

Capital Comanditario: 100.000.000.

JUNTA DE VIGILANCIA.

Presidente: Sr. D. Felipe de Ibarra; comerciante y propietario.

VOCALES.

Sr. D. Francisco Somalo, comerciante y propietario.

D. Ramon Domingo y Lluch, comerciante y propietario.

D. Francisco de Zabala, comerciante, propietario y Abogado.

D. Juan de Casuso, comerciante.

D. Cipriano de Guinea, comerciante.

D. Lorenzo Manzano, comerciante y Abogado.

D. Adrian Hernandez, comerciante, Secretario.

Director gerente, Sr. D. Pablo Guarín, del comercio.

Abogado consultor, D. Francisco Salmeron y Alonso.

El objeto de esta Sociedad es garantizar é indemnizar los siniestros que por causas de quiebras y suspensiones de pagos esperimenten sus asociados.

Sus operaciones se extienden á toda la Peninsula é Islas adyacentes, Ultramar y el Extrangero.

Los fondos se depositan en el Banco de España.

Las aplicaciones del capital se hacen siempre con intervencion de la Junta de Vigilancia.

Direccion general: Madrid, Cármen, 58, 2.º, donde se facilitarán prospectos, estatutos y se darán cuantas esplicaciones se necesiten.

El comercio de Ultramarinos que se tiene abierto en la calle Real del Cármen, núm. 53, se traspasa con todas ó parte de sus existencias de aceites, jabones, aguardientes, vinos, licores, bacalaos, azúcares y demas géneros de que consta. La persona que quiera interesarse puede pasar al mismo establecimiento.

Durante se verifique el traspaso, se vende á los particulares á precio de fábrica, siempre que leven al por mayor.

Por lo no firmado:

Antonino Sancho.

Editor responsable: Norberto Arribas.

SEGOVIA, 1865.—IMPRESA DE ALBA

asi pasamos la noche orando junto á su cuerpo.

Por la tarde condujimos estos preciosos restos á una abertura de la gruta que miraba hácia el Norte. El ermitaño los habia envuelto en una pieza de lienzo de Europa hilado por su madre, única prenda que le quedaba de su antigua patria, y la tenia destinada para su propia tumba. Atala estaba tendida sobre un césped de sensitivas, descubiertos sus pies, cabeza, espalda, y una parte de su seno. En sus cabellos se veia la flor de la magnolia deshojada; ¡aquella misma que mi mano habia puesto sobre el lecho de la virgen para fecundarla! Parecia que sus labios, como un boton de rosa cogido despues de dos auroras, iban á sonreirse en su desfallecimiento. En sus mejillas de una blancura resplandeciente, se veian algunas venas azules; sus hermosos ojos estaban cerrados, sus modestos pies unidos; y

las manos de alabastro apretaban sobre su corazon un crucifijo de ébano, teniendo ceñido el escapulario de sus votos. Parece que estaba encantada por el ángel de la melancolia, y el doble sueño de la inocencia y la tumba. Mis ojos no han visto cosa mas celestial; y el que ignorara que esta vestal habia tenido vida, la tendria por la estatua de la virginidad dormida.

El religioso no cesó de orar en toda la noche, y yo estuve sentado con profundo silencio á la cabecera del fúnebre lecho de mi Atala. ¡Cuántas veces habian sostenido mis rodillas esta cabeza encantadora durante su sueño! ¡cuántas me habia reclinado sobre ella para percibir y respirar su aliento! Pero al presente no salia ruido alguno de este pecho inmóvil, y en vano aguardaba que despertase esta belleza.

La luna prestó su pálida antorcha á la vigilia fúnebre. En medio de la no-

Atala, juguete del vienteillo de la mañana, estendia su velo de oro sobre mis ojos: otras fatigado con la carga, me era preciso dejarla sobre el musgo, y sentarme al lado para recobrar las fuerzas. Al fin llegamos al lugar señalado por mi dolor, y bajamos al arco del puente. ¡Oh hijo mio! era preciso haber visto como un jóven salvaje y un anciano sacerdote cristiano cavaban con sus manos un sepulcro para la infeliz muger, cuyo cuerpo estaba tendido allí cerca en el seco cauce de un torrente.

Concluida nuestra obra, condujimos aquella hermosura á su lecho de tierra. ¡Ay, hijo mio! ¡cuán distinto era el que habia confiado prepararla! Entonces tomando un poco de polvo y guardando un silencio terrible, fijé por la última vez los ojos en el rostro de Atala, esparciendo en seguida el polvo del sueño sobre su frente de diez y ocho primaveras. Videsaparecer por